El Orden y la Limpieza es la base de una lugar de trabajo seguro

¿Alguna vez pensaron cuántos accidentes podrían evitarse simplemente manteniendo el lugar de trabajo limpio y ordenado?

En casi todas las investigaciones de accidentes aparece un detalle que, al principio, parece insignificante: una herramienta fuera de lugar, un derrame que nadie limpió, un pasillo obstruido, materiales acumulados o residuos que permanecieron donde nunca debieron estar. Por separado parecen pequeños descuidos, pero juntos crean el escenario perfecto para que ocurra un accidente.

El orden y la limpieza es responsabilidades de todos y una de las formas más eficaces de prevenir accidentes.

Cuando una persona se resbala sobre un derrame de aceite, tropieza con una manguera atravesando un pasillo o golpea un material que alguien dejó fuera de su lugar, muchas veces se dice que fue una "mala suerte". Sin embargo, la realidad es otra. Los accidentes rara vez aparecen de forma inesperada. Son la consecuencia de actos o condiciones inseguras que nadie corrigió a tiempo.

Lo que hoy parece un simple desorden, mañana puede convertirse en la causa de una lesión, un incendio o una evacuación de emergencia.

Los errores cotidianos

Uno de los mayores enemigos de la seguridad es la costumbre. Cuando convivimos todos los días con un ambiente desordenado, dejamos de verlo como un problema. Nos acostumbramos a esquivar materiales, rodear obstáculos o caminar por lugares reducidos. Poco a poco comenzamos a normalizar situaciones que nunca deberían formar parte del trabajo diario.

También suele pensarse que limpiar es una tarea para cuando sobra tiempo. En realidad ocurre exactamente lo contrario: la limpieza debe formar parte del trabajo desde el primer momento y no dejarse para el final de la jornada.

Otro error frecuente consiste en acumular materiales que ya no tienen utilidad. Equipos fuera de servicio, chatarra, embalajes vacíos o elementos obsoletos ocupan espacio, dificultan la circulación, complican las evacuaciones y aumentan la carga de fuego del establecimiento.

A esto se suma una práctica especialmente peligrosa: utilizar productos inflamables, como la nafta o la gasolina, para limpiar herramientas, piezas o equipos. Aunque durante años fue una costumbre en algunos lugares de trabajo, hoy sabemos que representa un riesgo inaceptable. Sus vapores pueden inflamarse fácilmente ante una chispa, una superficie caliente o una descarga eléctrica, provocando incendios o explosiones con consecuencias muy graves.

La limpieza también implica elegir el producto adecuado para cada tarea, respetando los procedimientos establecidos y utilizando únicamente los productos autorizados por la empresa.

Cultura del Orden y la Limpieza

Muchas personas creen que mantener limpio un lugar de trabajo requiere grandes esfuerzos. En realidad, la mayoría de las mejoras comienzan con hábitos muy simples.

Estas acciones requieren apenas unos minutos, pero pueden evitar lesiones graves y pérdidas importantes para toda la organización.

La seguridad no depende únicamente de grandes inversiones o tecnologías avanzadas. Muchas veces comienza con decisiones tan sencillas como recoger un objeto del piso o devolver una herramienta a su lugar. Recordemos que un trabajador ordenado no solo protege su propia seguridad. También está cuidando a todos los que trabajan a su alrededor.

Cuando termina una jornada, es fácil recordar el trabajo realizado, la producción alcanzada o los objetivos cumplidos. Lo que pocas veces pensamos es que gran parte de esos resultados fueron posibles porque el lugar de trabajo permaneció seguro durante todo el día. El orden y la limpieza son una forma de respeto. Respeto por nuestros compañeros, por las instalaciones, por las herramientas y, sobre todo, por nuestra propia vida.

La próxima vez que vean un pasillo obstruido, un derrame sin limpiar o un material fuera de lugar, no piensen que alguien más se ocupará. Pregúntense si esa condición podría convertirse en el próximo accidente. Porque muchas veces la diferencia entre regresar sano a casa o sufrir una lesión comienza con una decisión muy simple: actuar antes de que ocurra el problema.

> **No esperemos que otra persona limpie, ordene o elimine un riesgo que nosotros vimos primero. Un lugar ordenado y limpio protege la vida de todos.**